

TRAYECTORIA DE UN HOMBRE DESDE LA MILITANCIA GAY A LA LUCHA POR LA IGUALDAD - Leopoldo Santos Urrutia-

La noche del 27 de junio de 1969 se produjo en el bar Stonewall Inn de Nueva York una redada que cambiaría la historia del movimiento gay.

El sentimiento de construir una identidad social se consolidaba rápidamente. El feminismo, el movimiento por los derechos civiles y la liberación sexual de los años sesenta habían puesto en circulación el debate sobre las minorías

Este movimiento adopta como símbolo el triángulo rosa invertido con el que eran señalados los homosexuales en los campos de concentración nazis en aplicación al horrible "párrafo 175" del Código Penal alemán.

La adopción de un símbolo de exterminio señala la voluntad y el compromiso que asume una comunidad de no olvidar el pasado y de combatir las manifestaciones de discriminación y violencia en el presente.

El 17 de mayo de 1990 la Asamblea General de la Organización Mundial de la Salud suprimió la homosexualidad de las listas de las enfermedades mentales. Con este hecho se pretendía acabar con casi un siglo de homofobia social y estigmatizante y de discriminación sistemática contra las personas homosexuales.

Con esta declaración se empezó a hablar socialmente de un camino iniciado por muchos hombres y mujeres que todavía no ha terminado y al cual nos fuimos sumando más personas a lo largo de estos años. Con esta realidad histórica y recogiendo el trabajo de varios colectivos del Estado (Cataluña etc....) y con el ejemplo y la ayuda que nos ofreció EGHAM (colectivo histórico en Euskadi) el año 1994 y tomando como arranque la creación de un registro de parejas por parte del consistorio vitoriano a instancias del entonces alcalde José Ángel Cuerda un grupo de hombres gays de la ciudad tomamos la decisión de crear un colectivo para reivindicar los derechos que se nos estaban negando; proclamar que nacimos libres e iguales pero no vivimos libres e iguales por tener un deseo sexual distinto.

Se decidió trabajar en la consecución de avances en las libertades públicas e individuales, hasta conseguir una nueva sociedad donde las personas puedan disponer libremente de su propio cuerpo.

Hay que tener en cuenta que estos objetivos están tomados en una época en que primaba la lucha por derechos fundamentales matrimonio, no discriminación laboral, etc... Algunos de ellos ya conseguidos y otros en los que se sigue en proceso de lucha y reivindicación.

Tomamos la decisión de hacernos visibles social y políticamente: de salir a la calle.

Con el tiempo hemos ido tomando posiciones en nuestro ámbito social y personal, dirigiéndonos a la sociedad en general y a los demás hombres en particular.

Reivindicamos que es posible una forma distinta de ser hombre en esta sociedad.

“Para conseguir hacerse ver socialmente los hombres (y las mujeres) gays hemos tenido que hacer una lectura política de nuestros afectos.”

Somos conscientes de nuestra lucha, abogamos por la consecución de unos derechos como personas que creemos incuestionables.

Queremos mostrar que es posible la erradicación de comportamientos machistas arraigados en nuestra educación y que interfieren en nuestras relaciones afectivas y/o eróticas con otros hombres (y con las mujeres como compañeras de camino).

Yo personalmente parto de una profunda insatisfacción del modelo de hombre en el que nos hemos educado y construido

Nuestro sentir masculino, distinto al machismo y heterosexismo imperantes ha tenido que ser disimulado, escondido e incluso “castrado” con todo lo que eso conlleva de insatisfacción personal y de falta de demostración de nuestra masculinidad distinta a la norma generalizada y asumida como la única forma de ser hombre en nuestra sociedad

A lo largo del tiempo y con la experiencia adquirida en esta lucha mi historia y mi compromiso personal a devenido en contribuir desde mi experiencia de lucha por la igualdad desde el movimiento LGTB en los grupos de hombres que buscan una nueva masculinidad y mostrar que se puede ser hombre de muchas maneras distintas; no solo las aprendidas y “aceptadas” socialmente

La sociedad actual se rige desde un punto de vista “masculino” que organiza las relaciones y la afectividad de una forma heterosexista y de dominación masculina. Como hombre gay no estoy de acuerdo con esta situación; creo y reivindico la pluralidad sexual, sentimental y de forma de actuar todas y cada una de las personas.

Las relaciones entre hombres gays también están “contaminadas” por toda una educación de género machista; de ocultación de sentimientos; de sentimiento de posesión y de demostración de poder.

A veces no somos conscientes que, a pesar, de que somos discriminados por nuestra opción sexual; estamos educados como “machos” y reproducimos las actuaciones de los hombres machistas que todavía se creen en posesión de la verdad solo por el hecho de haber sido educados en el rol de hombres que pregona esta sociedad

Por suerte muchos de los hombres gays nos estamos dando cuenta de que caemos en estereotipos machistas y que reproducimos actitudes que cortan todo nuestro potencial como hombres plenos.

Valoramos la igualdad entre hombre y mujeres como parte esencial de nuestros valores, creemos que es un paso mas en el devenir de nuestra propia historia como colectivo olvidado que exige ocupar su lugar en la sociedad.

Por lo que tomé la decisión de tomar parte en la aventura de crear un grupo de hombres en Vitoria-Gasteiz y aportar mis conocimientos y mi persona a la lucha por la igualdad.

El Grupo de Hombres por la Igualdad de Álava (GHIA) se creó en el año 2006 a raíz de la iniciativa de algunos hombres de la ciudad ya comprometidos por la igualdad y en contra de la violencia de género.

Nos reunimos una serie de hombres provenientes de distintos ámbitos políticos, sociales y reivindicativos de la sociedad con un mismo espíritu de cambio.

Me gustaría contextualizar un poco de que manera surge esta iniciativa, sin ser muy extenso tendríamos que comenzar por los cambios políticos y sociales que se han dado en los últimos 30 años. Nosotros no nos estaríamos planteando los debates que tenemos sin el trabajo que durante esos 30 años ha realizado el movimiento feminista, somos herederos de las ideas por la igualdad entre hombres y mujeres que impulsó un amplio movimiento de mujeres, cuestionaron los modelos sociales impuestos a hombres y mujeres, impulsaron la lucha contra la violencia a las mujeres.. Los cambios tanto en la sociedad como en la política que hoy vemos difícilmente hubieran tenido lugar sin la existencia del movimiento feminista, muchos de nuestro grupo nos comenzamos a preguntar entonces sobre nosotros mismo por el contacto personal con mujeres feministas.

A mediados de los 80 surgen grupos de hombres que ven la necesidad de debatir entre ellos y poner en cuestión el papel social que nos ha tocado vivir, piensan que, además de acompañar y solidarizarse con las reivindicaciones de las mujeres, es de suma importancia que entre los hombres hablemos sobre los problemas que nos crea una sociedad basada en la desigualdad entre hombres y mujeres.

En Vitoria contábamos con dos precedentes antes de constituir el grupo, el grupo de hombres que se reunía en asociación cultural Hikaateneo y el curso sobre masculinidad que durante el año pasado se estaba desarrollando tras las jornadas de masculinidad organizadas por ayuntamiento y diputación.

Es tras la celebración de las jornadas de masculinidad de Sevilla, a la acude algún hombre de Vitoria cuando surge la idea de formar el grupo de hombres por la igualdad. Nuestra primera aparición es el 25 de noviembre (día internacional contra la violencia hacia las mujeres) convocamos una convocamos una concentración de hombre con el lema "hombres contra la violencia hacia las mujeres".

Esta concentración marca uno de los ejes de trabajo que queremos tener en el grupo, pensamos que los hombres debemos tanto públicamente como en privado tener una clara posición de denuncia de la violencia contra las mujeres. Durante demasiado tiempo se ha pensado que era un problema que no nos afectaba, que solo era asunto de mujeres, que eran ellas quienes debían dar respuesta. Creemos que no es así, la violencia machista en un tema que nos afecta a ambos y su denuncia activa necesita tanto de las mujeres como de los hombres. Pensamos que, siendo un problema complejo, su origen se encuentra en la situación de desigualdad entre hombres y mujeres y en los modelos masculino y femenino en los que nos construimos.

.Somos un grupo de hombres que queremos cambiar nuestras actitudes machistas y mostrarnos como hombres sensibles y que intentamos construir nuestra identidad personal libremente al margen de roles y estereotipos, así como a desarrollar de forma plena nuestra vida emocional y afectiva.

Al reunirnos hombres de tan distintos ámbitos y de diferentes necesidades y prioridades, optamos por crear dos ramas dentro del mismo grupo/cuerpo. Una de ellas se encarga de la presencia social y el activismo político, educativo y reivindicativo.

La otra se ha centrado en un trabajo personal; de compartir nuestros sentimientos, nuestros temores y nuestras dudas como hombres en proceso de cambio individual y de colectivo.

La interrelación entre las dos partes del grupo nos es muy positiva ya que nos alimentamos de forma personal y nuestra presencia social y reivindicativa de un hombre distinto es más eficaz.

Durante el tiempo que llevamos funcionando hemos realizado dos campañas en torno al día contra la violencia de género buscando la implicación activa de los hombres de nuestro entorno.

Hemos dado a conocer nuestro grupo y sus ideas a toda la ciudadanía haciéndonos visibles en la calle, medios de comunicación y en todos los sitios que hemos creído convenientes.

Hemos apoyado la lucha del colectivo LGTB en el 28-J día internacional del orgullo LGTB; apostando por una diversidad sexual como elemento fundamental de las personas.

Hemos creado un manifiesto en contra de la homofobia como instrumento de represión ante las distintas formas de mostrarse como hombres en nuestra sociedad.

Como hombres que buscamos una igualdad real entre hombre y mujeres reivindicamos el derecho de las personas a ejercer una sexualidad diversa desde el disfrute del placer compartido y nos oponemos a toda conducta que atente contra el libre ejercicio de la sexualidad, incluida la libertad de opción y orientación sexual.

Creemos que como hombres hemos sido “educados” en la violencia como método para resolver conflictos; “si se meten contigo defiéndete como un hombre”. Hay están las continuas peleas entre “tíos”, por el espacio, por que no mires a mi chica. El recurso a la violencia es algo en lo que nos han educado para resolver momentos de frustración, inseguridad, miedo...

En esta sociedad en la que vivimos es algo que se todavía se acepta como demasiado normal, en cambio no se empuja en la dirección de que tengamos herramientas para resolver los conflictos, no negarlos, de una manera no violenta.

Diferente manera de medir a chicos y a chicas en las relaciones sexuales, el prestigio de un hombre está en la cantidad, depredador sexual, es un pedazo de tío si es ligón. Es una puta si hace lo mismo una chica. Algo que llena de frustración cuando no consigues ese papel que se espera de ti y que además impide profundizar en las relaciones de pareja en ocasiones.

Cuidar a otras personas es asunto de las mujeres. Nuestros mayores. Nuestros hijos. Perdemos en este campo una de las experiencias más enriquecedoras del ser humano y por otra parte

algo que demandamos de las mujeres, de nuestras madres, hermanas compañeras que nos cuiden.

Nuestros objetivos son:

1. Como hombres asumimos la filosofía del respeto e igualdad de derechos entre mujeres y hombres, estamos dispuestos a comprometernos activa y públicamente en la lucha por la erradicación de la violencia de género, a través de una postura activa en nuestras vidas, tanto a nivel personal, como laboral, político, social y cultural.
2. Promover la información, formación y apoyo social para conseguir una sociedad igualitaria.

Nuestro trabajo se basa en cinco ejes fundamentales:

1. El compromiso de los hombres por el cambio personal (expresión de afectos, gestión de la frustración, vivencia de la sexualidad, compromiso contra la homofobia...).
2. La lucha contra la violencia hacia las mujeres.
3. La asunción igualitaria de nuestra responsabilidad en el cuidado.
4. Apoyo, impulso y visibilización de modelos positivos de masculinidad (hombres cuidadores, pacíficos...).
5. El compromiso de los hombres con el cambio en el ámbito público (generar una masa crítica, defender estrategias de conciliación, renunciar a espacios de poder para que sean ocupados por mujeres, propuesta de cambios legislativos...).

Como documento que nos define y que usamos para darnos a conocer en sociedad utilizamos y asumimos todos los integrantes del grupo este decálogo que resume nuestra filosofía de acción social y personal:

- Apoyar a las mujeres en sus luchas contra la violencia y solidarizarnos con las mujeres víctimas de la violencia de género.
- Decir ¡NO! a todo ejercicio de la violencia física, psicológica, sexual, o de cualquier tipo contra las mujeres.
- No tolerar ni justificar la violencia contra las mujeres. Denunciar públicamente el problema y a quienes la ejercen. El silencio nos hace cómplices. En definitiva no tolerar la violencia tanto física como psicológica entre las personas.

Cuestionar y modificar el modelo machista tradicional que hemos recibido. El sexismo produce daño a las mujeres pero también nosotros mismos, ya que se nos impide a los hombres ser emocionales, empáticos y aptos para el cuidado, de los y las demás y de nosotros mismos.

Es evidente que en esta situación de desigualdad muchos espacios sociales eran de los hombres pero pensamos que eso no es ningún privilegio y que tenemos que valorar lo que podemos ganar como personas construyendo otros modelos de masculinidad.

- Reflexionar sobre nuestro propio comportamiento, estar alerta y ser autocríticos frente a las múltiples formas que utilizamos los hombres para tratar de controlar y dominar a las mujeres.

No pensamos que nosotros estamos por encima de tener comportamientos discriminatorios; es algo que se consigue día a día.

- No aprovecharnos o utilizar situaciones de poder para imponer nuestros deseos o descargar tensiones sobre las mujeres. No permitir tampoco, que otros hombres lo hagan.

- Aprender a negociar, reconocer los errores y afrontar pacíficamente los conflictos. La violencia nunca puede ser un recurso válido para tratar de imponer nuestro criterio. No se puede negar la existencia de los conflictos entre personas, incluso de algunos que no se pueden resolver pero está claro que solo desde una actitud de respeto, negociador y no violento se pueden resolver.

- Proponer el debate sobre la violencia en todos los ámbitos de nuestra vida privada.

- Procurar organizar en nuestros lugares de estudio, trabajo y ocio, reflexiones, discusiones o actividades entre hombres, destinadas a erradicar la violencia masculina. Luchar para que se cuestionen en la educación los conceptos de la masculinidad tradicional violenta, tanto en los centros de enseñanza, como en la familia y los medios de comunicación, para evitar que los modelos que originan la violencia se sigan reproduciendo.

- Reclamar a los poderes públicos que las leyes contra la violencia existan, sean efectivas, cuenten con los recursos necesarios y se cumplan.

En definitiva lo que queremos intentar es ir decostruyendo un modelo de ser hombres que injusto para las mujeres y para nosotros mismos. No tenemos ninguna receta, más bien la inquietud de ser capaces de no atarnos a falsos privilegios, de poner en cuestión lo que durante tantos años hemos aprendido. Lo que intentamos es contribuir a conseguir una sociedad mas justa, y porque no decirlo ser personas más completos, autónomos y felices, sin que importe nuestro sexo ni nuestra opción sexual.

Para finalizar dar las gracias al Departamento Hombres por la Igualdad del Ayuntamiento de Jerez de la Frontera por darnos la oportunidad de darnos a conocer en estas Jornadas tan necesarias y gratificantes.

Un abrazo y un beso a todos los hombres y mujeres implicados en este cambio tan necesario para nuestro bienestar social y personal.

BIBLIOGRAFIA:

MIRA Alberto "Para entendernos" Ediciones de la Tempestad 1999

GUASCH Óscar "La crisis de la heterosexualidad" Laertes 2000